



▶ 7 Noviembre, 2017

Incluyen un instituto gallego en un estudio de exposición a contaminantes

REDACCIÓN / LA VOZ

Un instituto de A Coruña, el Salvador de Madariaga, participa en el primer estudio español de biomonitorización en adolescentes del territorio nacional. La investigación, puesta en marcha por el Instituto de Salud Carlos III, a través del área de toxicología de su Centro Nacional de Sanidad Ambiental (CNSA), busca

conocer los niveles de exposición entre los jóvenes a determinadas sustancias químicas, presentes en el medio ambiente y en los productos de consumo, que han sido restringidas para proteger la salud pública, como son el mercurio, bisfenoles, retardantes de llama o ftalatos.

El proyecto, financiado por el Ministerio de Alimentación y Medio Ambiente, tomará muestras directas (en sangre, orina,

pelo u otras matrices biológicas) de 500 alumnos de tercero y cuarto de la ESO. Se seleccionarán alrededor de 30 voluntarios —con autorización paterna— por centro, respetándose la proporción entre chicos y chicas. La unidad móvil con los expertos del CNSA se desplazará este mismo mes al Salvador Madariaga para ello.

«La investigación aborda un tema de gran interés para Europa,

ya que son escasos los estudios de las sustancias seleccionadas en este sector poblacional», indican desde el instituto madrileño.

Resultados para el 2019

Los promotores del estudio esperan obtener los resultados a lo largo del 2019 y contribuir con ello a establecer las relaciones entre la exposición a agentes tóxicos y contaminantes con los efectos en la salud de los jóvenes.

Los datos obtenidos servirán para controlar los niveles en zonas en las que hay poca información previa sobre exposición en adolescentes a contaminantes presentes en la vida cotidiana y poner en marcha medidas que contribuyan a proteger la salud pública. En el diseño epidemiológico del estudio han colaborado investigadores del centro de epidemiología ambiental y cáncer del CNSA.



A Coruña participa en el primer estudio de Biomonitorización Humana en Adolescentes

El proyecto pretende conocer la exposición de los jóvenes a determinados productos químicos

REDACCIÓN A CORUÑA

A Coruña ha sido una de las diez ciudades seleccionadas para participar en el primer estudio de Biomonitorización Humana en Adolescentes (BEA) que puso en marcha el Instituto de Salud Carlos III (ISCIII) a través de

su Centro Nacional de Sanidad Ambiental (CNSA) y cuenta con la cofinanciación del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente.

Sustancias restringidas

La BEA tiene por objeto conocer la exposición de la población adolescente a determinadas sustancias químicas presentes en productos de consumo y que fueron restringidas para proteger la salud humana y el medio ambiente como bisfenoles, retardantes de llama, ftalatos o mercurio.

En el proyecto participarán 500 voluntarios adolescentes de ambos sexos, estudiantes de 3º y 4º de la ESO en institutos públi-

cos de 10 ciudades de distintas comunidades autónomas, seleccionadas entre las 52 capitales de provincia para obtener una amplia variabilidad geográfica. En la selección primaron aquellas zonas en las que hay poca información previa sobre exposición a contaminantes en este sector de la población.

En A Coruña, en análisis se hará el instituto Salvador de Madariaga.

Los datos obtenidos servirán para poner en marcha medidas que contribuyan a una gestión del riesgo más eficaz dirigida a proteger la salud de la población y se estima que los resultados finales del proyecto estén disponibles a lo largo de 2019. ●



Alumnos de Tercero y Cuarto de ESO del instituto Salvador de Madariaga participarán en el estudio | PATRICIA G. FRAGA



▶ 7 Noviembre, 2017

Un estudio medirá los contaminantes que entran en el organismo

▶ Un instituto coruñés participa en la primera biomonitorización de adolescentes de España

N.S.
 SANTIAGO

Una treintena de alumnos del instituto coruñés de Enseñanza Secundaria Salvador de Madariaga participarán en el primer estudio español de biomonitorización de adolescentes. En total serán 500 voluntarios seleccionados en 10 ciudades españolas a los que se les practicará diversos análisis para comprobar la presencia de contaminantes ambientales como el mercurio, bisfenoles, retardantes de llama o ftalatos.

El Centro Nacional de Sanidad Ambiental, que pertenece al ISCIII, ha puesto en marcha este proyecto, denominado BEA, cofinanciado por el Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, en el que participarán también alumnos de 3º y 4º de ESO de Madrid, Zaragoza, Valladolid, Badajoz, Granada, Alicante, Las Palmas, Albacete y Santander.

El programa nace con el objetivo de conocer la exposición de la población adolescente a determinadas sustancias químicas. Mediante la biomonitorización se puede conocer la cantidad de este tipo de sustancias (naturales o artificiales), a las que diariamente estamos expuestos y que han sido absorbidas por el organismo cuando entramos en contacto con ellas para, posteriormente, establecer asociaciones entre esas dosis y los posibles efectos sobre la salud humana. Informó ayer el Carlos III. «Los estudios de biomonitorización constituyen una herramienta muy útil para conocer la eficacia de las medidas políticas medioambientales adoptadas», indica la organización. «Encontrar niveles de estas sustancias en matrices humanas es habitual y lo necesario es vigilar que los mismos permanezcan dentro de niveles aceptables que no representen riesgo», añade.

Los datos obtenidos servirán para poner en marcha medidas que contribuyan a una gestión del riesgo más eficaz dirigida a proteger la salud de la población, añade el instituto. Se estima que a lo largo de 2019 estén listos los resultados finales.

BEA dio sus primeros pasos en septiembre con la primera charla informativa que se dio en el Instituto madrileño Miguel Delibes. El objetivo de estas charlas fue informar de los aspectos medioambientales y de salud de los contaminantes seleccionados,

explicando al alumnado el contexto y el objetivo del estudio con el fin de, una vez obtenida la correspondiente autorización paterna, facilitar la incorporación de voluntarios.

Una vez finalizado el programa de charlas, la toma de muestras se realizará a lo largo de este mes de noviembre. Para ello, un equipo de expertos del Centro Nacional de Salud Ambiental se desplazará en sus unidades móviles a cada uno de los institutos.



Alumnos en un instituto de Secundaria

EFE